

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa



Lampara Wotan

De venta
en los comercios
del ramo.

LA PROTEOFOSFATONA

Pienso complementario para alimentación de toda clase de ganado, a base de fosfatos asimilables, grasas y materias albuminoideas.

- Acelera el crecimiento y desarrollo de los animales jóvenes.
- Desarrolla el esqueleto del animal y le da, en proporción con su talla, una perfecta regularidad de líneas.
- Activa las funciones digestivas y el engorde.
- Evita siempre los abortos producidos por insuficiencia de alimentación.
- Disminuye los casos de infecundidad.
- Corta las diarreas aniquilantes en los animales jóvenes, especialmente en terneros y gorriños, y atenúa la importancia de cualquier enfermedad.
- Preserva a los cerdos contra todas las infecciones en general, y sobre todo contra el contagio de la pulmonía, peste o cólera, mal rojo o erisipela, y diarreas infecciosas, que suelen causar anualmente numerosísimas bajas en el ganado de cerda.
- En las gallinas aumenta y provoca la postura, dando un fuerte brillo a la yema, signo de aumento en ella de materias nutritivas.
- Aplicada diaria y regularmente a las gallinas, a los quince días aumentan de peso unos 250 gramos, que suponen lo que ha de gastarse en Proteofosfatona durante un año, además de que con su empleo se evitan muchas enfermedades.
- Está probado por gran número de casos que al declararse el cólera y otras epidemias en un gallinero, a los pocos días de tomar la Proteofosfatona desaparece la epidemia.
- Para más de detalles, dirigirse al Director-Gerente de La Esperanza Agrícola, JARDINES, 26 MADRID.



MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finisimas, caramelos suizos, lendaui y dulces varios.

De venta en todas las principales confiterías de Madrid y provincias

Montera 25, Teléfono Central: 25,

BARCELONA Sociedad Anónima GROS Princesa 21.

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

Primeras materias para abonos

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPOSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pidanse precios y noticias mercantiles

DELEGACIÓN

EN MADRID

Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997

SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Cafés de la Compañía Colonial

Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 100 gramos a 0'90 pesetas cajita

Representante en esta provincia ANTONIO: SERRANO, Juan Bravo, 7 y 9



Cebada, a 16'25 id.
Avena, a 6'50 id.
Algarobas id. 12'75 id.

CORRESPONSAL.

MEDINA DEL CAMPO

En este mercado entraron 540 fanegas de trigo, que se pagaron a 17'25 pesetas las 94 libras.

QUITAFERINA LAPLANA

Una lavativa cada 24 horas, cura en pocos días la

Tos Ferina y Tosos rebeldes

Venta en todas las farmacias de España y depósito, Pérez Martín, Alcaá, 9, Madrid.

MERCADOS

SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 17'75 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 12'00 id. las 70.
Centeno, a 12'50 id. las 99 libras.
Avena, a 7'75 id.

CORRESPONSAL.
ARANDA DE DUERO
Trigo, 16'50 pesetas las 94 libras.
Centeno, a 12'50 id. las 90 id.
Cebada, a 12'25 id. la fanega.
Yeros, a 13'00 id.
Algaroba, a 13'25 id. id.
Avena, id. 8'00 id.
Alubias, la fanega, 26'10.
Lana, sin lavar, la arroba, 34 pesetas.

CUELLAR
Trigo, la fanega, 18'50 pesetas.
Cebada, a 12'00 id.
Centeno, id. 13'25 id.
Algaroba, id. 13'50 id.
Yeros, id. 13'00 id.
Muelas, id. 12'00 id.
Patatas, la arroba, 2'00 id.

CORRESPONSAL.
CANTALEJO
Trigo, la fanega, 16'75 pesetas.
Centeno, id. 12'00 id.
Algaroba, id. 12'25 id.
Avena, id. 7'00 id.
Muelas, id. 12'00 id.
Cebada, a 10'25 id. la fanega.

CORRESPONSAL.
RIAZA
Trigo, a 16'75 pesetas fanega.
Centeno, a 12'75 id.

LA HOSTERÍA SANGRIENTA

posada. Mientras la subía y, ya en la cocina se sentaba a la mesa, prosiguió la marimacho:

—¿Harías el favor de decirnos dónde has ido a correr la gandalla toda la mañana, después de haber andado en malos pasos toda la noche?

—Pues, he ido a visitar a un vecino.

—¿A un vecino?

—Sí, al ciudadano Thouvenel, aquí cerquita.

—¿El juez de paz?

—El mismo.

—¿Y qué querías de ese viejo titi que no tiene más Dios que su barriga?

—¡Oh! una cosilla insignificante: manifestarle sencillamente que estamos inquietos, muy inquietos, excesivamente inquietos...

—¡Nosotros! ¿Por qué causa?

—Por causa del ex marqués de Armoises, de quien no hemos vuelto a tener noticias desde la semana pasada...

—¿Qué?...

José señaló con el rabillo del ojo a la Benjamina, que comía silenciosamente.

—He añadido—prosiguió—que esto no parecía natural; que yo había tomado informes, y que el noble desaparecido había sido visto en Charnes, en Mirecourt y caminando en dirección a Vittef montando un caballo de posta...

—¿Eso has dicho?

—Por último, he insinuado al vecino que acaso fuera urgente ordenar minuciosas pesquisas...

Francisco miró a Sebastián y le dijo:

—¿Está señalando?

—Yo creería más bien que está loco—murmuró éste con estupor.

—¡Cómo!—exclamó cómica Mariana;—¿y para contar todo eso al ciudadano Thouvenel has estado en su casa desde las ocho de la mañana?

—Vaya, hija mía, si yo no le hubiera dicho todo esto a las ocho de la mañana es lo cierto que Felipe Hattier se lo hubiera dicho entre nueve y diez.

—¿Felipe Hattier?

—El gendarme llegaba muy acelerado y sollozando para dar su lección, cuando yo acababa de relatar la mía.

—¿Has encontrado a Felipe Hattier?

—¿Y por qué no? Hemos charlado juntos de un negocio que parecía interesarles grandemente; del pobre M. de Armoises y de los brujos que se le han atravesado en su viaje...

—¡Ah!

—Es un excelente sujeto el tal Felipe Hattier! Sería lástima, en verdad, que sufriese algún deterioro... andando el tiempo. En fin, ya juzgaréis por vosotros mismos; la vista no cuesta dinero...

Florencia levantó la cabeza que tenía inclinada sobre el plato:

—¿Va a venir aquí el hermano de Dionisia?—pregunto:

—Por lo menos así me lo ha prometido formalmente, ángel mío.

La Benjamina balbuceó:

—¿Va a venir aquí, y no tenéis miedo?...

—¿De qué? ¿de no recibirle tan dignamente como él se merece?... Tranquilízate, se le agasjará; platos fiambres, vino lacrado y licores a discreción...

Loés Chassard arrugó el ceño:

—¡Más gastos inútiles! ¡No es bastante tener que comerse uno mismo su hacienda, sino que han de venir a participar de ella los extranjeros!

—Madre—replicó seriamente José,—los gastos que yo aconsejo no resultan jamás inútiles.

Y continuó guiñando el ojo según su resabio habitual:

—No es un partido despreciable el gendarme. Terciante a los treinta años, en probable expectativa de ascender a capitán, gordos emolumentos, consideración proporcionada, protegido por el primer Cónsul... El militar es desinteresado; yo me atrevería a apostar